

La multicoloridad de la emotividad religiosa

Una forma de cómo los jóvenes del colegio Alfonso Jaramillo e Instituto la Villa viven su religiosidad

The people's religious emotion colors. A Young people way to life a religión

The Alfonso Jaramillo and Instituto la Villa school case

Beatriz E. Varela¹

Varela. Beatriz E. miradas N° 9 - 2011. ISSN: 0122-994X. Págs 9 - 23.

Recepción: Mayo 20 de 2011

Aprobación: Julio 15 de 2011

Resumen

El presente artículo hace referencia al trabajo de tesis de grado desarrollado en la Maestría en Comunicación Educativa y es parte del macro proyecto “Pereira imaginada 2009-2014”, en el que se pretende abordar desde un enfoque investigativo los cambios propios de la cultura urbana de los habitantes de la ciudad de Pereira a través de sus imaginarios, donde subyace la idea de que los jóvenes de Pereira son protagonistas de una transición social modernizadora, y que es posible observar este fenómeno al indagar acerca de su emotividad religiosa; ya que afloraron muchas de sus percepciones no solo a nivel religioso, dando cuenta de que estos jóvenes no actúan mecánicamente aceptando o negando lo que la sociedad les ofrece, sino que hacen sus propias interpretaciones construyendo y reconstruyendo su propia realidad.

Palabras clave: Imaginarios urbanos, religión, religiosidad, marcas, retinas, jóvenes.

¹ Economista por la Universidad Libre Seccional Pereira. Magister en Comunicación Educativa por la Universidad Tecnológica de Pereira. Directivo - Docente tiempo completo del municipio de Pereira, Colombia.

beatriz_ elena3@hotmail.com

Abstract

This article refers to the thesis work developed in the Master of Educational Communications and is part of the macro project imagined Pereira 2009-2014 “, which is to be approached from a research approach the changes typical of urban culture the inhabitants of the city of Pereira through their imaginary, which is the idea that young people Pereira are involved in a modernizing social transition, and that it is possible to observe this phenomenon through inquiring about their religious emotions, as many of their perceptions surfaced not only at the religious level, realizing that these kids do not act mechanically accepting or denying what society offers them, but make their own interpretations building and rebuilding their own reality.

Key words: Urban Imaginaries, religion, religiosity, trademarks, routines, youth.

1. Introducción

Esta investigación reviste gran importancia en la ciudad de Pereira; ya que parte de la percepción, vivencia, sentir y experiencia del ciudadano para la comprensión de la cotidianidad y proyección de dicha ciudad.

El proyecto “Pereira Imaginada 2009 – 2014 capítulo Corregimiento de Altigracia” indaga por los imaginarios sociales en Pereira, a través de la recolección de información tomada directamente de los ciudadanos sobre su ciudad; información que pasa por el análisis académico caracterizado por la rigurosidad y que pretende configurar la nueva imagen de Pereira, la de la ciudad imaginada.

1.1. Los jóvenes como construcción social

Cuando hablamos de jóvenes estamos tratando con seres humanos que están

viviendo un proceso de la búsqueda de sus propias dinámicas, construyendo sociedad, en situaciones adversas a sus anhelos.

Hablar de los jóvenes es hablar de diversas manifestaciones de unas formas de ser vividos, leídos e interpretados por las personas adultas de su entorno, y lo que es más importante, un conjunto de prácticas culturales, de generación, de formas propias de entender y sentir la vida, presentando características como el individualismo incitado por la expansión masiva de los medios de comunicación.

Además de la expansión masiva de los medios de comunicación, deben lidiar con la incredulidad de los grandes paradigmas ideológicos; como el debilitamiento de los referentes tradicionales de la autoridad religiosa y el desmoronamiento de las instituciones eclesíásticas, manifestando una necesidad de ser parte de una sociedad.

Como la sociedad no les está ofreciendo las demandas de sus anhelos, los jóvenes buscan proyectarse a través de una imagen que hable de sí mismos, de su forma de pensar, de sentirse y de pronto de darle sentido a su existencia de acuerdo a su forma de vestir, de sus accesorios, de su lenguaje, de sus ademanes, de sus tatuajes; etc.

Esta es una situación difícil para los jóvenes, pues además de tener que manejar las problemáticas propias de esta etapa, y la pertenencia a un grupo social, debiendo usar determinadas prendas o accesorios y asumiendo diferentes maneras de pensar y actuar, para ser aceptados en ese medio, tienen que arreglárselas para ajustar el sistema religioso aprendido a través de la cultura, con una abundante oferta de símbolos y religiones incitadas en su mayoría por los medios de comunicación, los cuales los bombardean constantemente

con: imágenes, valores y representaciones creadas en diferentes lugares alrededor del mundo, donde en muchas ocasiones los parámetros sociales son totalmente distintas a los nuestros.

Finalmente le dan rienda suelta a su emotividad, dándole sentido a su existencia, quienes se sienten formando parte de una realidad amplia que consideran juventud, alejada del entorno familiar y de todo régimen que tenga implícito, conceptos de institucionalidad, produciendo diversas formas de ser joven; a través de sus experiencias, que cobran vida en las representaciones propias que de su realidad hacen.

Esta realidad que construyen no se ciñe a la afirmación o negación de un postulado o fundamentada en una realidad comprobable o verificable; solo a una realidad en sí condicionada a su emotividad, la cual no está parangonada en cánones y parámetros, únicamente en su propio sentir, ofreciendo un sin número de posibilidades que en su proceso adquieren sentido, se vuelven colectivas e indican nacientes modos de vivir.

Esta construcción, es una manera como el joven reflexiona interpretando su pasado, y a la luz de estas reflexiones, da significado a su presente-presente, planifican su presente-futuro, y en este proceso logran darle forma y sentido a su proyecto de vida personal.

1.2. Aspecto religioso de los jóvenes en la actualidad

Actualmente en Pereira como en el resto del continente el aspecto religioso de los jóvenes se caracteriza como un proceso cultural de descristianización religiosa y posterior laicización.

Consecuente con la ley 133 de 1994 referente a la libertad de culto y del ejercicio religioso en Colombia, ha venido sobreviniendo un aumento significativo de los grupos y movimientos religiosos no católicos que, sumado a la apertura socio cultural que el fenómeno de la expansión de los medios de comunicación ha permitido, muestran un nuevo mapa de instituciones religiosas en el municipio de Pereira, en el que aparecen diversos grupos y movimientos no católicos.



La representación de esta imagen muestra como se han venido abriendo las posibilidades de filiación de los ciudadanos a instituciones religiosas distintas al de la iglesia católica, aparentemente rompiendo con el legado cultural que desde la colonia se ha impuesto, así mismo indica un trasfondo donde los ciudadanos se adscriben a una institución aparentemente diferente a la tradicional, pero en el fondo bajo los mismos parámetros.

La diferencia radica solo en las características de la edificación, donde la iglesia católica muestra arquitectura colonial; y las iglesias diferentes a la católica realizan sus encuentros religiosos en edificaciones que se asemejan a un local comercial, conchado a primera vista

por sus avisos. Pero indistintamente lo más relevante es que dan cuenta de los símbolos y espacios de la interacción social, de encuentro y convivencia de los ciudadanos, en el ámbito religioso.

1.3. Referentes teóricos

Los fundamentos teóricos, conceptuales y metodológicos en que se apoya la investigación hacen referencia al estudio de imaginarios del Doctor Armando Silva y la lógica relacional de Charles Sanders Peirce interpretada por Mariluz Restrepo; así como las teorías del biólogo Chileno Humberto Maturana.

Estos fundamentos teóricos ofrecidos por Silva son: las metáforas urbanas, las territorialidades, los emblemas urbanos, los croquis urbanos, los puntos de vista ciudadanos, las miradas ciudadanas, las ficciones colectivas, el fantasma urbano y la visión pública de los imaginarios. De esta manera la perspectiva en la cual se inscribe el estudio de la emotividad religiosa en los jóvenes de Pereira, con relación a los archivos públicos, toma algunos de los fundamentos teóricos antes descritos, como: los puntos de vista ciudadanos, y el fantasma urbano.

De esta manera y con relación a la investigación se toman de las tres categorías de Armando Silva que son: ciudad, ciudadano y otredades; la categoría CIUDADANOS, que se refiere a la forma de representación de los ciudadanos, donde lo relevante es caracterizar la actividad ciudadana, que en este caso retoma la emotividad con que el joven representa su religiosidad, donde cobra sentido la espontaneidad que configura imaginarios y con ella nuevas formas de urbanismo ciudadano.

De esta manera el joven en el papel de ciudadano tiene un tiempo que configura

una marca para hacer parte de un colectivo que condiciona sus rutinas, al repetirse estas de manera sistemática.



Con lo anterior se da la posibilidad de adentrar, en las formas que expresan la emotividad religiosa de los jóvenes de Pereira y así permitir la experiencia de ver lo invisible, conociendo más de cerca la dimensión trial del pensamiento de los jóvenes con relación a su religiosidad.

De esta manera los estados de pensamiento propuestos por Peirce, permiten el desarrollo del ciclo hermenéutico, donde se incorporan de manera continua nuevas situaciones de acuerdo a la actualización del conocimiento que moviliza representaciones cambiantes y con ella diversa realidades, que son representadas por signos.

En consecuencia, la hermenéutica implícita en nuestra cultura occidental se basa por la comprensión de la identidad del contenido conceptual, por lo que podemos hablar de un dominio de la lógica y de lo lógico.

Humberto Maturana, biólogo chileno, nos ofrece en sus lecturas una propuesta para entender y reconstruir la sociedad, ya que revolucionó el mundo de la ciencia con su teoría biológica del conocimiento, que afirma, entre muchas cosas, que no

se puede hacer referencia a una realidad independiente del hombre. Así, el propósito de Maturana es el considerar la cuestión de la realidad, y al hacerlo tratar con el observador como entidad biológica.

En el camino explicativo de la objetividad entre paréntesis los gustos y preferencias del otro no afectan la convivencia, ya que no importa que el otro no sea como uno; el ejemplo claro es que si alguien es por ejemplo católico no es una condición para negar la existencia del otro en otras palabras no es excluyente, afirmando si a él o ella no les gusta la religión del otro, es cosa mía.

Retomando los imaginarios urbanos estos son una herramienta para indagar en este caso la percepción de los jóvenes entre 13-24 años, acerca de la emotividad que la religión en ellos despierta y las múltiples representaciones que de ella generan.

Para indagar acerca de las relaciones y percepciones de los ciudadanos, con las cuales se construyen las ciudades imaginadas; significándolas no como la ciudad física sino aquella hecha por la percepción de los ciudadanos reflejando maneras de ser urbanos. Donde según el autor lo que se pretende es que: “no vamos, entonces tras la ciudad física, sino hacia aquella hecha por la percepción ciudadana. Una ciudad subjetiva que se construye mediante mecanismos psicológicos interactivos entre colectividades urbanas”. (Silva; 2004:14).

Así los imaginarios como materialización de lo que pueden ser los imaginarios del futuro, son representaciones que se encarnan, como nacientes modos de vivir que conducen a un nuevo urbanismo que en el caso de la emotividad religiosa de los jóvenes indican una nueva forma de trascender o de religiosidad en los jóvenes,

consecuente la nueva ciudad la de la comunicación y del tiempo.

En esta investigación es importante el análisis de las marcas como el lugar donde se inscriben las nacientes formas de ser ciudadano, ya que condicionan en el caso de la emotividad religiosa, la forma de creer que va desde lo tradicional a lo particular, siendo estas movidas por la familia o por decisión propia en lo que a vivir la religiosidad concierne.

2. Metodología

Para realizar esta investigación se hace necesario utilizar dos técnicas cualitativas de investigación, aplicada al grupo etareo entre 13-24 años de edad, en dos instituciones educativas del municipio de Pereira. De esta manera se realiza la técnica del grupo de discusión y posteriormente para organizar la información se realiza análisis de contenido.

En el grupo de discusión el investigador solo propone el o los temas a discutir, provocando la conversación sin intervención activa dentro de la discusión, existiendo solo por y para un objetivo específico.

El Análisis de Contenido actúa como una suerte de filtro epistemológico que constriñe el conjunto de las interpretaciones posibles, en relación con un determinado corpus textual. Es así como dentro de un cierto marco teórico puede concebirse como un conjunto de procedimientos que tiene como objeto, la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada.

2.1. Análisis de la información

Para el análisis e interpretación de la información obtenida en los grupos de discusión, se escoge la propuesta hecha por

el grupo de investigación en Comunicación Educativa, este modelo es denominado Relacional y se basa en una mirada trial, que es consecuente con los conceptos de primeridad, segundidad y terceridad de Peirce. Permittiendo afianzar: asociación, relación y comparación; trabajando no solo con el dato cuantificable sino una mirada cualitativa del proceso de investigación, esto bajo las categorías universales de Peirce.

Una vez realizados los grupos de discusión se vio la necesidad de establecer una técnica que permitiera abordar de la mejor manera el corpus construido con la información obtenida por los jóvenes mediante la técnica mencionada, la cual se denomina Análisis de Contenido.

2.2. Modelo Relacional

El modelo relacional, es realizar una mirada trial para analizar la información obtenida del proceso cognoscitivo, que permite establecer comparación, asociación y relación con la información y las teorías de apoyo. Lo cual permite no quedarse en la obtención de la información cuantificable que es solo punto de partida para identificar un abanico de posibilidades frente a los fenómenos que se observen. Las técnicas utilizadas, previas a la aplicación del modelo relacional para este caso son dos: grupos de discusión y análisis de contenido, el cual contiene los siguientes pasos:

2.3. Triada base:

Dentro del proyecto de investigación, el objeto de estudio, es parte del grupo o categoría ciudadanos, que en palabras de Silva “se refiere a los modos de representación de los ciudadanos, ya no dirigidos a la ciudad, sino a ellos mismos. Interesa, pues aquí, caracterizar la actividad ciudadana en relación con sus

temporalidades, con las marcas urbanas que median sus acciones para caracterizar las rutinas de los SUJETOS URBANOS” (Metodología de trabajo, Armando Silva)

Antes de dar inicio a la elaboración de las triadas, primero se define a partir de qué lado de la triada se abordaría la información plasmada en las fichas del análisis de contenido.

Para definir por qué lado de la triada se aborda, se debe hacer varias interpretaciones, sin abandonar la triada base o convención, de la categoría CIUDADANOS: -TEMPORALIDADES; como aquellos aspectos que condicionan la actividad cotidiana de los ciudadanos -MARCAS; aquellos objetos, elementos, grupos, lugares que señalan al ciudadano como sujeto de experiencia urbana -RUTINAS; aquellas acciones que se repiten continuamente de modos que se pueden parangonar; así lo sistemático, y caracterizan un estilo, una forma de actuar, en este caso, de los ciudadanos; donde lo que interesa es como antes se mencionó los nuevos modos de representación de los ciudadanos, ya no dirigidos a la ciudad, sino a ellos mismos; caracterizar la actividad ciudadana de los jóvenes y por ende sus imaginarios religiosos.

Mis objetivos específicos indagan acerca de cómo los jóvenes construyen sus imaginarios donde se les sugirió los siguientes temas: religión, religiosidad, eventos de peligro, matrimonio, bautismo, confesión, ritos, y Semana Santa; de esta manera entro por la temporalidad o primeridad, donde los temas de discusión propuestos son posibilidades o primeridades, con las cuales el joven luego pasará a inscribir su propia experiencia y concretando el objeto, dando paso a la segundidad, generando esta acción una idea enmarcada en la terceridad.

Por tanto las variables objeto de estudio, las ubico en la primeridad que en palabras de Mariluz Restrepo:

La Primeridad es el modo de ser que consiste en que el sujeto sea positivamente tal como es sin considerar nada más. Eso solo puede ser una posibilidad. (Restrepo;1993:81)

La primeridad (temporalidad) como ese mundo de posibilidades que tienen los jóvenes, la cual condiciona la segundidad (marca) para terminar estableciendo la terceridad (rutina); de acuerdo con las respuestas obtenidas en los grupos de discusión realizados con ellos; permitiendo la subjetivación a través de esta metodología, conocer sus imaginarios y así desarrollar el objeto de estudio: Distinguir en las practicas urbanas del grupo de edad 13-24 años, las rutinas y por ende imaginarios de religiosidad en este grupo.

2.4. Nodos

Después de definir, que se entraría por la primeridad con los criterios antes mencionados, se construyen las triadas con la información resultante de los grupos de discusión, el resultado de este ejercicio fue la construcción de trescientas cincuenta triadas o mejor ideas generadas por los jóvenes con relación a sus prácticas de religiosidad.

Posterior a ese proceso se procede a agrupar las triadas resultantes con los criterios que a continuación se presentan:

Triadas con respuestas iguales, las cuales se les dio el nombre de Nodos Triádicos.

Triadas con respuestas iguales, las cuales se les dio el nombre de Nodos Triádicos.

Triadas con respuestas parecidas, las cuales

se denominaron Nodos Afines

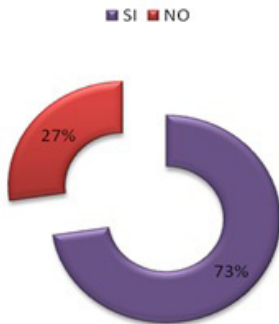
ya en el desarrollo de la investigación surgen situaciones de cómo definir conceptos por ejemplo, si bien el concepto de religión y religiosidad son diferentes tienden a encontrarse; ya que entre ellos existe una íntima relación, esta relación no es clara para algunos jóvenes y es así como en la discusión se evidenció.

Entendiendo religiosidad, como la necesidad fundamental y primaria de todos los seres humanos de creer en un ser, ente o fuerza superior que puede hacer posible todo lo que para el hombre, por su misma naturaleza le es inalcanzable hacer. Se tiene que todos los jóvenes creen pero a su manera.

De otra parte, para tratar el tema de matrimonio en los jóvenes es necesario analizar las condiciones propias de este grupo de edad, ya que ellos están atravesando por una etapa de construcción y elección de su futuro, siendo pertinente entrelazar estas ideas con sus proyectos de vida, pues en esta etapa los individuos están obligados a pensar acerca de su existencia, de sus metas, gustos e intereses de acuerdo al medio social en que les toca vivir. Es así como teniendo en cuenta el proyecto de vida los jóvenes, contrario a lo que los adultos piensan, la posibilidad de formar una familia, ya sea por la iglesia, por lo civil o en unión libre; es una idea clara manifestando estar en su proyecto de vida.

Cabe aclarar que de 350 ideas generadas por los jóvenes en los grupos de discusión el 20,85% se dan alrededor de la práctica del matrimonio, lo que corresponde a 73 del total; es posible entonces que la institución del matrimonio o mejor unión entre dos personas, bajo las distintas modalidades es lo más atractivo para los jóvenes.

MATRIMONIO COMO POSIBILIDAD



3. Imaginarios como construcción social de la realidad.

3.1. La emotividad en los jóvenes

Hablar de la emotividad en el joven es tratar la manera con la cual construye sus imaginarios, a través de múltiples posibilidades con los que elabora su propio mundo, desata pasiones que le permiten construir un cambio de hábito que lo lleva a vivir la religiosidad desde su propia percepción; rompe esquemas tradicionalistas, en los cuales no permite que sus experiencias sean permeadas por cánones establecidos y que él considera obsoletos e inusuales.

Este proceso marcado y guiado por sus emociones, es una semiosis que expresa un cambio de hábito en el cual los jóvenes construyen un nuevo proceso mental; y es así como se presenta un choque en la comunicación con los adultos, por la manera como conciben y viven su religiosidad.

Este cambio es una construcción de un nuevo objeto de inscripción de su realidad, que solo es posible en la medida que haya un cambio en las conexiones mentales y síquicas del joven, que a su vez hace posible un cambio cultural significativo en la sociedad. Así mismo la representación signica es un proceso semiótico, con relación al objeto y cuando este se

conjuga en la terceridad se vuelve ley, manifestándose la emotividad religiosa en las tres categorías de los jóvenes de Pereira de 13 a 24 años, también mostrándose un cambio, donde el hábito cultural significativo se movilizó y con ello otras formas de vivir la religiosidad.

La representación ceremonial de todos los procesos simbólicos del entorno que el joven vive se da en rituales que practica de acuerdo a lo mencionado, le ofrecen los medios de comunicación, permitiendo con este ejercicio garantizar la continuidad cultural de la sociedad.

Toda sociedad vive un proceso continuo de reconstrucción y así va modificando sus rituales, dándole una constante transformación; es así que hoy para los jóvenes, asistir a misa o a una congregación religiosa no es un ritual trascendental e importante, como si lo es asistir a sitios donde sienta pertenencia, como un partido de fútbol, o un concierto, sus espacios no son cerrados ni existe el concepto de institucionalidad; pues es una experiencia colectiva de vínculo e identidad mágica funcionando como un detonante que despierta su emotividad. Es allí donde los jóvenes se inscriben en las distintas formas de acercamiento al mundo que la sociedad les ofrece, y de acuerdo a estas experiencias, creando imaginarios dentro de un contexto cultural, con sus propias valoraciones de lo religioso.

Así pues, el acercamiento a las propias vivencias religiosas de los jóvenes, objetivo de la presente investigación permite dar cuenta y ante todo reconocer importantes diferencias entre ellos, manifiestas en sus anhelos, evocaciones y emociones, considerándose múltiples representaciones de religiosidad, que a través de los grupos de discusión se revelaron. Dando lugar a tres grandes grupos que acogen e identifican

la emotividad religiosa de los jóvenes de Pereira, con una característica relevante en cada uno de ellos; todos “creen pero a su manera”.

Creyente tradicionalista activo

El creyente tradicionalista activo, es aquel que le ha dado paso al fundamento del cristianismo, donde se comienza a apostar para ganarse la inmortalidad, adoptando el estilo de vida de sus padres, donde la felicidad no se da por lo que se hace, sino por lo que viene después, donde el futuro apunta a la salvación. Se podría decir en palabras de Maturana que su comunicación esta en el ámbito de la objetividad sin paréntesis actuando en el dominio de las ontologías trascendentales, donde sus explicaciones están validadas por sus referencias a entidades que supone existen independientemente de lo que el joven hace. Expresiones del participante dos del grupo de discusión 4:

“...pués como ya saben en mi familia son muy religiosos, entonces por ejemplo mi mamá es una de las que dice: a mí me gustaría verla a usted vestida de blanco, y a mí, a mí personalmente también porque me lo han inculcado desde pequeña y yo pienso pues también que si, por ejemplo estar en unión libre es estar en desacuerdo con Dios...y una unión libre sería como faltar a esa promesa, como a lo que Dios nos ha dicho.

“...en mi familia somos demasiado católicos y para nosotros la semana santa es muy importante, hacemos rosario, vamos a misa, reflexionamos y pedimos perdón por todos los pecados”

Creyente tradicionalista no activo

Son aquellos jóvenes que dadas sus manifestaciones, es posible caracterizarlos dentro de la expresión de los testigos de la fase I, cuadrante 1A dentro de la categoría de marcas ciudadanas “nuevas racionalidades que irrumpen el ser ciudadano y sus búsquedas de trascendencia: paradoja ser o no ser”

Estos jóvenes se encuentran en conflicto (entre lo establecido y lo nuevo, entre lo tradicional y lo moderno) con las enseñanzas que de sus padres recibieron, por tanto están en un proceso de movilización de sus imaginarios, en el cual el resultado puede ser permanecer bajo la marca impuesta o concebir la espiritualidad de manera diferente al método tradicional que se ha heredado del pasado. Palabras textuales del participante cinco del grupo de discusión uno:

“... si uno tiene a Dios en el corazón no tiene nada, es catalogado como un bobo. Yo quiero estar con viejas que yo quiera, yo no fornico, la visión que el mundo tiene de usted es un bobo, (gueba) pero no... yo quiero pecar pero por misericordia de Dios no ha dejado que caiga en esas cosas, soy cusumbo solo... no estoy de gancho con algunos compañeros porque hay cosas que me van a llevar a eso que quiero pero por la misericordia de Dios no me pasa

“... en mi caso quiero meter vicio, para saber cómo es, pero uno sabe que es malo y sus principios entran a controlarlo y no dejarlo caer. Es una lucha entonces entre principios y deseos”

“...a mí me parece que he estado en muchos lugares, he metido vicio, he estado con viejas, he hecho de todo y me doy cuenta que ahí no soy feliz, dejando esto de pronto no me siento tan feliz pero si libre”

Creyentes sin filiación

Estos jóvenes como se expresó antes, son producto de los cambios que trajo la virtualidad como una nueva forma de urbanismo ciudadano; expresada en los nuevos rituales de una naciente manifestación religiosa.

La expresión religiosa de estos jóvenes trata de retomar diversos rituales que ponen al individuo en contacto directo con su sacralidad, con esta tendencia pretende enfrentar el mundo, desde su propia concepción. Revolucionaron su mundo, produciendo cambios de fondo con respecto a lo establecido y dejó de pensar con y para los cánones determinados, replantearon profundamente los orígenes del actuar personal y social.

Según Maturana este joven vive en la objetividad entre paréntesis, actuando en el dominio de las ontologías constitutivas, mediante coherencias operacionales de su praxis de vivir y cada cosa que dice corresponde a una de ellas. Siendo un caminar sin depender, más que usando el discernimiento y la intuición cuando se está en el punto de decidir por lo que está acorde y ajustado, para el crecimiento personal. Palabras del participante número dos del grupo de discusión número uno.

“...uno mismo uno se tiene que sentir como el centro de su propia vida...Cada día cada mañana hago mi propia religión, mi propio analizar, mi propio sentir, las noches analizo que he

hecho en las mañanas, propongo algo que debo hacer, eso es una religión eso es mirar lo que puedo hacer, corregir cosas que las religiones ampliamente no pueden hacer, entonces yo creo que la religión no es tanto denominada católica, cristiana musulmana... la religión es lo que uno vive...porque hemos visto que las religiones amplias tienen muchos tropiezos, ...pero podemos ver que las influencias de otras personas, destruyen o aportan; en cambio si yo tengo una religión propia el único que la puede acotar, construir o dañar soy yo, ...si tenemos una religión amplia muchas personas se van a ir a esto sea para bien o sea para mal... una religión propia ante todo se construye mirándose uno mismo, y queriéndose, pero más que eso quererse y adorarse estar pendiente de los actos que uno hace de los errores, porque uno puede adorarse demasiado pero también hay que tener en cuenta que tenemos errores, entonces digamos que para seguir una religión así, uno mismo se adora uno mismo se mira los errores se mira en el espejo interno se mira desde adentro o corrige o no está haciendo religión correcta, porque la religión correcta es la que cada uno llevamos no la mía ni la suya, la religión es lo que uno lleva.

De acuerdo con la clasificación de los tres grupos de creyentes y sus propias expresiones se confirma que todos los jóvenes creen, pero a su manera, por lo tanto la religiosidad la viven de acuerdo a las distintas representaciones que cada uno construye desde su propia experiencia,

pero con creencias que distan unas de las otras y de un joven a otro.

¿Cómo se encarna la emotividad religiosa de los jóvenes de Pereira?

Los jóvenes pereiranos heredaron un pueblo católico por excelencia, vinculado estrechamente a la iglesia. Al igual que muchas ciudades colombianas la religión predominante es el catolicismo. Pero en los últimos años en la ciudad se han creado iglesias diferentes a las tradicionales, que reúnen a miles de personas. La moral es la que ha enseñado lo bueno y lo malo, ella manda lo primero y prohíbe lo segundo: a la moral es, pues, a la que se debe recurrir para saber qué es lo que les está prohibido y lo que les está permitido.

Pero en Colombia la moralidad ha sido siempre el monopolio de la Iglesia católica lo cual puede explicar, la inconformidad manifestada por los jóvenes con respecto a este tema, por tanto están en búsqueda de nuevas significaciones o resignificaciones de sus símbolos sagrados y sus respectivos rituales, ya que la imagen de las personas que está al frente de estas instituciones es carente de sentido para ellos.

De esta manera los jóvenes imponen un nuevo urbanismo, que condiciona la construcción de la ciudad imaginada; no porque su territorio ha pasado de ser pueblerino y un tanto rural en lo que a infraestructura se relaciona, sino por la manera en la que usan ese territorio haciendo visible lo invisible, a través de la manifestación de sus evocaciones, miedos, anhelos que se encarnan, afectando los nuevos entornos de habitar dando nuevo uso y sentido a la ciudad; como un renovado urbanismo ciudadano contemporáneo.

La construcción de la ciudad imaginada de los jóvenes con relación a la religión, se encarna con representaciones simbólicas

que los jóvenes expresan de acuerdo a la emotividad que se manifiesta en ellos con relación al tema. El valor simbólico que los jóvenes le dan a la religión va más allá de las imágenes, estampitas y rezos de otras épocas, su valor esta intrínseco en su vida misma, siendo su decisión la manera como representa y simboliza su realidad en el ámbito religioso.

Es así como de acuerdo con las trescientas cincuenta ideas generadas por los jóvenes, observadas en el proceso llevado a cabo, se presentan los siguientes imaginarios y la manera como se encarnan de manera diferente de acuerdo a las tres categorías de jóvenes encontradas, siendo manifestaciones de la forma de representar sus emotividades religiosas. Cabe aclarar que para la presentación de este modelo se utilizaron frases o mejor expresiones dadas por los mismos jóvenes que participaron en el proceso.

Los jóvenes ven el mundo de diferentes colores

En esta expresión se evidencia las múltiples posibilidades que tiene los jóvenes para construir y reconstruir su vida y así mismo representar y movilizar sus imaginarios, con la opción de ver el mundo con diferentes matices que les son dados en cada momento.

Para el creyente tradicionalista no es una característica, en lo que a religión concierne mantiene la tradición, lo que no le permite apropiarse de su propia realidad, atrapado en un mundo dualista de blanco y negro; el creyente tradicionalista no activo aunque está en proceso de transformación ya no solo ve blanco y negro, es observador aunque no participante de diferentes matices, y finalmente el creyente sin filiación, a través de la búsqueda de su propia verdad, de su propio mundo, ve una gama de colores;

los cuales de acuerdo a experiencias y conocimientos adquiridos, apropia y reconstruye su propio mundo, en el que la religiosidad está inmersa.

Así y de acuerdo a las situaciones que plantea Silva los creyentes se encuentran en distintas relaciones entre sus imaginarios y la realidad; realidad marcada por sus creencias.

Para el creyente tradicionalista activo su realidad no coincide con este imaginario, lo supera, al no ser una opción para ver el mundo más allá de lo que su religión le manda ($R > I$).

El creyente sin filiación actúa de acuerdo a su propias creencias y así se permite ver el mundo de diferentes colores, dado que está en una reconstrucción continua basada en su propia experiencia; así se da la situación 3: ($R > I < R$).

Cabe mencionar la posición del creyente tradicionalista no activo el cual no ha dado el paso para reconstruir su vida hacia el ciclo hermenéutico, pero si se ha observado que existen opciones para vivir su religiosidad, por tanto esta en ese proceso, siendo posible que su conocimiento no le permita ubicarse más allá de la tradición o por el contrario reafirmar esta condición de ser creyente sin filiación.

4. Conclusiones

4.1. La multicoloridad juvenil como expresión de nuevos urbanismos ciudadanos

Las rutinas ciudadanas expresadas en los imaginarios de emotividad religiosa de los jóvenes de los colegios Instituto La Villa y el Alfonso Jaramillo, expresan la multicoloridad de sus pensamientos para encarnar manifestaciones de urbanismo ciudadano ligado a las lógicas de la

contemporaneidad; teniendo en cuenta que las rutinas son “aquellas acciones que se repiten continuamente de modo que se pueden parangonar a lo sistemático y que caracterizan un estilo, una forma de actuar” (Silva: 2008)

En el caso de estos jóvenes, las manifestaciones de sus pensamientos dan cuenta de los hallazgos encontrados en el estudio dando fundamentos para tipificar tres categorías donde lo más relevante es dar cuenta de que “los jóvenes si creen, pero a su manera”.

En este caso los jóvenes creyentes se clasificaron así: creyentes tradicionalistas activos, creyente tradicionalista no activo y creyentes sin filiación.

Esta forma de pensamiento ofrece elementos de análisis, como una manera concreta de aproximación a la realidad juvenil, ya que se identifica su influencia en la vida y la forma de actuar de este grupo etareo. También fue un procedimiento que permitió explorar el significado que le atribuyen a vivir, lo cual representa una expresión de sus ideales y aspiraciones, en el presente - presente para un presente – futuro; como proceso en el cual se construye, reconstruye y moviliza imaginarios, cediendo paso a nuevos urbanismos ciudadanos. De igual manera, es necesario mencionar la apropiación de la lógica relacional, la cual sobrepasó los límites más de lo absolutamente necesario para despejar el interrogante de reconocer la emotividad religiosa de los jóvenes de las instituciones educativas oficiales Alfonso Jaramillo e Instituto La Villa; registrado en el capítulo cinco de reflexiones, titulado una cambia en la medida que comprende las cosas.

En este sentido se encontró que los jóvenes del Instituto La Villa y El Alfonso Jaramillo, no muestran apego y devoción a

las instituciones eclesíásticas; aún cuando todavía algunos presentan filiación a este tipo de entidades. Así mismo que esta filiación ha estado o estuvo marcada por sus padres como legado familiar, aunque existen jóvenes que no mantienen esa marca impuesta, y otros que es una posibilidad a futuro de ser ellos quienes elijan lo que es válido en lo que a vivir su religiosidad concierne.

Como consecuencia de esta desinstitucionalización se percibe como en el pensamiento de los jóvenes de estas dos instituciones educativas se incubaba la adaptabilidad, la apertura y la flexibilidad en cuanto a la manera de cómo vivir su religiosidad, que nada tiene que ver con pertenecer a determinado grupo o culto religioso.

Los ideales y aspiraciones del joven de hoy, son las de un sujeto que se crea así mismo (autocreación), en el orden de lo simbólico imaginario, siendo esto una forma de libertad que se da en el mundo juvenil que estamos cohabitando.

En medio de esa libertad surgen otras corrientes espirituales alternativas, la mayoría de las cuales se inscriben en el movimiento de la Nueva Era; corriente que mezcla prácticas religiosas orientales, de astrología e incluso psicológicas y médicas, la mayoría ofrecidas por los medios de comunicación. Estos medios están permitiendo la representación ceremonial de los procesos simbólicos que el joven vive y a su vez garantizando la continuidad cultural de la sociedad; que en palabras de Germán Muñoz:“.

Abordar el asunto de los jóvenes requiere la comprensión de la dimensión cultural, el campo de lo simbólico-imaginario, las nuevas sensibilidades y

valoraciones (fundadas en éticas y estéticas contemporáneas)” (Muñoz: 2009).

La continuidad cultural como proceso de reconstrucción y liderada por los jóvenes indica nacientes rituales, es así como hoy para los jóvenes, asistir a misa o a una congregación religiosa no es un ritual trascendental e importante, como si lo es asistir a sitios donde sienta pertenencia, como un partido de fútbol, o un concierto, en espacios no cerrados, ni donde exista el concepto de institucionalidad; es una experiencia colectiva de vínculo e identidad mágica funcionando como un detonante que despierta su emotividad. Es allí donde los jóvenes se inscriben en las distintas formas de acercamiento al mundo que la sociedad les ofrece, y de acuerdo a estas experiencias, creando imaginarios dentro de un contexto cultural, con sus propias valoraciones de lo religioso.

Ahora bien, este proceso de pérdida de sentido para los jóvenes de la institucionalidad, recrea nuevas formas de representaciones de la religiosidad, que se erigen por emblemas simbólicos que describen la actual sociedad: moderna y secularizada; reconstruyendo su ciudad imaginada.

Por consiguiente y retomando resultados de la fase I, los jóvenes están construyendo nuevas rutinas regidas por la virtualidad dada por la tecnología, lo cual ha permitido nuevos modos de construir realidades urbanas que a través de la interacción con los otros se vuelven colectivas, estableciendo nuevos símbolos para su cotidianidad.

Por lo anterior se puede inferir que los jóvenes de esta época tienen en sus manos un mundo multicolor con múltiples posibilidades y que su acontecer no se fundamenta en las certezas del presente

– pasado y así están configurando nuevas rutinas que marcan su emotividad religiosa, permitiéndose ser los gestores de sus propias realidades.

La juventud se ha convertido en un imperativo categórico para todas las generaciones, así este proceso involucra y favorece el desenganche institucional. Todo esto resulta incompatible con las exigencias de conversión y autenticidad religiosas, que implican un vivir responsable, comprometido y fiel a un proyecto religioso y moral. En este sentido las creencias no se traducen necesariamente en normas para el comportamiento personal y sus ritos no exigen un soporte institucional, y se observa independencia.

De otro lado se observó, que las prácticas religiosas familiares son débiles pero no determinan las prácticas personales, este fenómeno se presenta en la medida en que la familia ya no es el sitio de enseñanza y el lugar donde los jóvenes buscan su identidad, ellos se sienten mejor con sus “pares”, pues allí no existe la posibilidad de sentirse criticados señalados o excluidos.

Por tanto los mayores que hacen parte de la familia y la escuela, no pueden olvidar que los valores impuestos a la fuerza suelen ser valores rechazados. Mientras los valores sugeridos que dejan un amplio margen a la reflexión y a la decisión responsable, suelen ser valores libremente asumidos, ya que el joven dispone de suficiente madurez para establecer lo que puede dar sentido a su vida.

Finalmente se hace visible la tendencia de creer en Dios, situación compartida por todos los creyentes; pero con una inclinación generalizada a la individualización de las prácticas religiosas, generando esto una privatización de la religión en el presente - presente para algunos y una

gran posibilidad en el presente – futuro para otros, tal y como lo define Maffesoli, en La Misteriosa Naturaleza del Vínculo Societal: “La religiosidad, entonces, seguirá operando en la vida social, aun cuando aquella haya adoptado un rostro ahora laico, secularizado. La noción de metamorfosis es indicativa, en este contexto, de una determinada mutación en la expresión de un fenómeno social en la que, sin embargo, va a pervivir lo esencial, lo nuclear”

Las creencias y prácticas religiosas no son elementos pasivos, sino que reaccionan y a la vez producen reacciones frente a otros factores de la vida social. Por tanto, se considera la religión como un elemento dinámico en las transformaciones culturales.

Las creencias no disminuyen, pero si la frecuencia con la que se asiste a actos religiosos.



5. Referencias bibliográficas

Deslauriers, Jean-Pierre. Investigación Cualitativa guía práctica. Pereira: Editorial Papiro. 2004.

Maturana, Humberto R. La realidad ¿objetiva o construida? II Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona: Anthropos. Universidad Iberoamericana. 2009.

Restrepo J, Mariluz. Ser- Signo- Interpretante. Bogotá: Significantes de Papel Ediciones. 1993.

Silva, Armando. Imaginarios Urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología. Bogotá D.C, Colombia: Convenio Andrés Bello & Universidad Nacional de Colombia. 2004.

Silva, Armando. Imaginarios Urbanos. Bogotá: Arango Editores Ltda. 2006

Silva, Armando. Imaginarios urbanos en América Latina: Urbanismos Ciudadanos. Barcelona: Fundación Antoni Tàpies. 2007

Watzlawick, Paul. El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido. Barcelona: Editorial Herder. 1995.